

Cuál es la “esperanza” del capítulo general

H. Javier Marquínez

El tema del capítulo general es una frase del padre Coindre: “Quiero despertar vuestras esperanzas, arrancaros de la tierra abriéndoo los cielos”. La comisión de preparación del capítulo propone dividir el tema en cuatro apartados o aspectos (Indicción p. 8):

- Dios, fuente de nuestra esperanza
- La esperanza que nos reúne
- La esperanza que nos lleva a actuar
- La esperanza que vivifica

En principio, estos cuatro apartados parecen ser un buen desarrollo para el tema. Al respecto podríamos decir, sin embargo, que el Padre Coindre usa el sustantivo en plural, “esperanzas”, mientras que la comisión ha decidido ponerlo en singular, “esperanza”. Pero como la comisión propone cuatro aspectos, y cuatro es plural, ya tenemos establecida la concordancia numérica entre el Padre Coindre y el capítulo general.

De todas maneras, antes de desarrollar cualquier propuesta, sería conveniente establecer cuál es la “esperanza” en la que estamos hablando, es decir, tenemos que preguntarnos de qué “esperanza” va a tratar el capítulo general.

En situación similar a la nuestra se encontró Dante Alighieri cuando llegó al octavo cielo del paraíso. Allí se encontró con el apóstol Santiago, el santo de la esperanza.

*«Mira, mira: ecco il barone
per cui là giù si vicia Galizia».*

Paradiso XXV 17-18

Beatriz, que acompaña al poeta, le pide a Santiago que examine a Dante sobre la esperanza. En la petición, hay una pequeña trampa escondida. Dante ha sido expulsado de Florencia, vive exiliado, y su mayor esperanza es volver un día a la patria. Hoy sabemos que este deseo no se cumplirá nunca y que Dante morirá en el exilio después de 20 años vagando, trabajando y escribiendo de un lugar a otro del norte de Italia.

Pero volvamos al cielo. Santiago comienza el examen preguntando a Dante qué es para él la esperanza y, en contra de lo previsible, el poeta ni siquiera menciona su deseo de volver a la patria. Dante dice que la esperanza es la seguridad de la salvación que viene de la gracia divina y de los méritos adquiridos por las buenas obras:

*«Spene», diss' io, «è uno attendere certo
de la gloria futura, il qual produce
grazia divina e precedente merto.*

Paradiso XXV 67-69

Solo podemos concluir que la esperanza es la certitud que habita en cada uno de nosotros de que , después de la muerte, va a ir al cielo a gozar de la felicidad eterna. Esto, como en el caso de Dante, se contrapone con cualquier tipo de gloria personal y terrena a la que Dante renunció desde el exilio y a la cada uno de los Hermanos del Sagrado Corazón renuncia el día de su consagración religiosa.

Por lo tanto, y como aviso a los peregrinos, hay que dejar bien claro que la esperanza del capítulo general no va a ser si vamos a tener más vocaciones, más casas, mas Hermanos, más repercusión social, más presencia en determinados medios o países. Yo creo que la misión del 37 Capítulo General va a ser mirar el modo en que los Hermanos, los que estamos, podemos ser más santos.

De todas maneras, el Padre Coindre lo dejó dicho, limpio como el cristal, y subrayamos en esta ocasión la segunda parte de la frase: “Quiero despertar vuestras esperanzas, arrancaros de la tierra abriéndoo los cielos”.